

Yo escribo peor que ellos, pero puntúo mejor
La coma en el ojo ajeno

© Miguel Ángel de la Fuente González

Sin casa, sin curro, sin pensión
A. I. S.

Porque lo que también ha aumentado, además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon, ha sido la depresión, la ansiedad y el suicidio. Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son indisolubles; por eso el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas. Y de que no siempre, o no, al menos, en todo, cada generación vive mejor que la anterior.

*Puntuar
de otra
forma*

El País, 13.08.22, 12

PROPUESTA Y FUNDAMENTACIÓN

En principio, proponemos tres de cambios de puntuación. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Porque lo que también ha aumentado, además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon, ha sido la depresión, la ansiedad y el suicidio. Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son insolubles; por eso el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas. Y de que no siempre, o no, al menos, en todo, cada generación vive mejor que la anterior.

Porque lo que también ha aumentado —además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon— ha sido la depresión, la ansiedad y el suicidio. Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son insolubles; por eso[,] el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas. Y de que no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior.

1) Sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso con comas internas. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Porque lo que también ha aumentado, además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon, ha sido la depresión, la ansiedad y el suicidio.

Porque lo que también ha aumentado —**además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon**— ha sido la depresión, la ansiedad y el suicidio.

Según la normativa, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna, es decir, que incluyen secuencias separadas por punto, coma, punto y coma o dos puntos; de lo contrario, se perjudica gravemente la inteligibilidad del texto, pues se dificulta la percepción de las relaciones entre sus miembros” (*Ortografía de la lengua española* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas (*Ortografía...* 2010: 374).

2) Proponemos aislar el complemento circunstancial de causa en cabeza de oración. Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son indisolubles; por eso el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.

Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son indisolubles; **por eso[,] el capitalismo** que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.

Según la normativa, “se recomienda escribir coma cuando el complemento [al inicio de la oración] introduce referencias —generalmente de lugar o de tiempo— que, más que proporcionar información sobre la acción denotada por el verbo, enmarcan todo el enunciado” (*Ortografía...* 2010: 316). Aunque la normativa no lo menciona, creemos que es un factor muy importante el motivo contextual: después de ese complemento aparece el sujeto de la oración principal: *el capitalismo*.

3) De nuevo, sustituimos, por rayas, las comas que aíslan el inciso coordinativo que contiene comas internas. Reproducimos ambas versiones:

Y de que no siempre, o no, al menos, en todo, cada generación vive mejor que la anterior.

Y de que no siempre —**o no, al menos, en todo**— cada generación vive mejor que la anterior.

Según la normativa, se puntúan con comas los incisos coordinativos, secuencias encabezadas por conjunción (y, ni, o...), y presentadas, “más que como una coordinación, como un inciso que aporta especificaciones o comentarios a lo que se acaba de afirmar” (*Ortografía...* 2010: 325). Por ejemplo: “Todos le temíamos, y con razón”. Además, “no debe usarse coma para separar incisos con puntuación interna” (*Ortografía...* 2010: 366). Entre paréntesis y rayas, optamos por estas, que “suponen un aislamiento mayor con respecto al texto en el que se insertan que los que se escriben entre comas” (*Ortografía...* 2010: 374).

4) Quizás nuestro lector ha sentido cierto problema en la comprensión del final del párrafo. Lo reproducimos de nuevo:

Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son indisolubles; por eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas. Y de que no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior.

Esquematizamos su estructura sintáctica:

La más triste prueba

de que lo material y lo cultural son indisolubles; por eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.

Y de que no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior.

El motivo de ese problema de comprensión es que el primer complemento preposicional del atributo (encabezado por *de que*) es demasiado extenso y complejo, además de estar separado por punto del segundo. Por ello, podríamos invertir el orden (el primero pasa a segundo tras la conjunción, y viceversa), además de sustituir el punto por punto y coma (*Ortografía... 2010: 352*). Reproducimos ambas versiones (la original primero):

Esa probablemente sea la más triste prueba **de que** lo material y lo cultural son insolubles; por eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas. **Y de que** no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior.

Esa probablemente sea la más triste prueba **de que** no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior[;] **y de que** lo material y lo cultural son insolubles; por eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.

5) Como el párrafo que hemos estudiado es el último del artículo, proponemos sustituir el segundo punto y coma por un punto. Reproducimos ambas versiones:

Esa probablemente sea la más triste prueba de que no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior; y de que lo material y lo cultural son indisolubles; **por** eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.

Esa probablemente sea la más triste prueba de que no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior; y de que lo material y lo cultural son indisolubles[.] **Por** eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.

Ya en otras ocasiones nos hemos referido a la importancia del penúltimo punto de un texto como forma más brillante de cerrar un texto.

Antes de finalizar, reproducimos de nuevo ambas versiones (la original primero):

Porque lo que también ha aumentado, además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon, ha sido la depresión, la ansiedad y el suicidio. Esa probablemente sea la más triste prueba de que lo material y lo cultural son insolubles; por eso el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas. Y de que no siempre, o no, al menos, en todo, cada generación vive mejor que la anterior.

Porque lo que también ha aumentado —además de los viajes, las copitas y las suscripciones a Amazon— han sido la depresión, la ansiedad y el suicidio. Esa probablemente sea la más triste prueba de que no siempre —o no, al menos, en todo— cada generación vive mejor que la anterior; y de que lo material y lo cultural son insolubles. Por eso, el capitalismo que nos aliena nos hace también desear nuestras cadenas.